

"DRA. ANA MARÍA SWENSON"

(Domingo 31 de diciembre de 2006)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



Al concluir hoy el 2006, que ha sido muy significativo para nuestra iglesia por ser el año de su primer centenario y en el cual hemos recordado a muchos hermanos y hermanas que han dejado honda huella en esta congregación, no podemos dejar de mencionar a una hermana que trabajó arduamente entre nosotros por casi treinta y cinco años, la srita. Dra. Ana María Swenson.

Aquí les compartimos una autobiografía que ella misma preparó para ser leída en el culto de su despedida de nuestra iglesia el sábado 06 de septiembre de 1997.

"Nací en Buenos Aires, Argentina, el 29 de diciembre de 1932 en el Hospital Alemán. Soy hija única. Mi infancia, sin embargo, transcurrió en la ciudad de Bahía Blanca, puerto para las ricas cosechas exportadas de las pampas argentinas. Mis padres, Erhart y Anna Swenson, abrieron obra bautista en esa localidad, que, a la sazón, era el campo misionero más sureño del mundo. Ahí, en Bahía Blanca, asistí a la Escuela Provincial No. 2 por la mañana y tenía clases de inglés, piano y arte por las tardes.

A los nueve años hice profesión de fe en Cristo bajo la predicación de mi padre un domingo por la noche de marzo de 1942. Tres años después, precisamente en vísperas de la licencia de mis padres, en diciembre de 1945, fui bautizada con un buen grupo de amigos (dieciséis) de toda mi niñez.

Ya en la ciudad de Nueva York, de donde era originaria mi madre y donde vivían las familias de mis padres, asistí a la preparatoria por un año. Terminándose el año de licencia de mis padres, regresamos a Argentina, todos creyendo que viviríamos en Bahía Blanca. Pero el Señor tenía otros planes para mis padres, y por consiguiente, para mí. La Junta de Misiones le pidió a mis padres que se trasladaran a Buenos Aires permanentemente.

Mi papá iba a ser Gerente General de la Juta Bautista de Publicaciones y ambos iban a enseñar en el Seminario Bautista Internacional.

Para mí no fue nada fácil aceptar la decisión de ir a Buenos Aires, donde no tenía ninguna amistad y más cuando supe que tenía que asistir a la American High School, un colegio privado.

Gradué de esa institución en 1950 en fechas en que se declaró la guerra de Estados Unidos contra Corea, y porque aún no había cumplido los dieciocho, mi padre quiso que permaneciera un poco más de tiempo con ellos.

Pero en julio de 1951 viaje a los Estados Unidos para ingresar al Wheaton Collage, en Illinois, de donde gradué de Bachiller en Artes en junio de 1955, obteniendo una beca para la Universidad de Wisconsin. En ésta saque la Maestría en Artes en Literatura Hispana en enero de 1957, empezando de inmediato los estudios de doctorado.

Sin embargo, para finales de ese primer semestre sentí hastío y empecé a pedir plaza en las Universidades Bautistas del sur de los Estados Unidos. Sólo una me contestó favorablemente pero ofreciendo escaso sueldo. Para el verano, una misionera de la Argentina me había puesto en contacto con el Dr. Francisco W. Patterson, director general de la Casa Bautista de Publicaciones.

Bajo profunda convicción, acepté trasladarme a El Paso, a principios de septiembre de 1957 para trabajar en el Depto. Editorial con sueldo de un dólar por hora después de haberme costado los gastos de mudanza. En ese mismo septiembre pedí mi carta de transferencia de Midvale Baptist Church de Madison, Wisconsin, para la First Baptist Church de El Paso, Texas. Allí fui miembro hasta 1960.

Después de tres años como empleada de la Casa Bautista de Publicaciones, sentí que debía tomar una decisión: O regresar al mundo académico o asistir al seminario para canalizar el llamado que sentí a los trece años de edad para ser misionera.

De ahí que en agosto de 1960, me trasladé a Fort Worth, Texas. Además de asistir al Seminario Bautista del Sudoeste, trabajé en Jack Danciger Investments, gracias a la intervención y recomendación de la hna. Olivia S. D. de Lerín. Los dos años que cursé la Maestría de Educación Cristiana trabajé con el Sr. Danciger con un sueldo muy holgado y pese a que era judío, asistió a mi graduación y brindó una comida en su residencia, tanto para mí como para los que asistieron a mi graduación.

Mi papá falleció en 1961 y aunque se quedó mi mamá sola, ella insistió en que terminara mis estudios.

Permanecí trabajando con el Sr. Danciger hasta finales de 1962 y a la vez, participaba en las actividades de la Iglesia Bautista Calvario de Fort Worth. Pero a finales de 1962 se suscitó la crisis de los misiles en Cuba.

El Señor usó esa situación para sacudirme de mi buena y cómoda vida, impresionándome con la urgencia de evangelizar antes que la "noche llegara". Como el papeleo y los exámenes exigidos por la Junta de Misiones Foráneas ya habían sido cumplidos, la Junta procedió a nombrarme misionera el 13 de diciembre de 1962. Destino: Retorno a la Casa Bautista de Publicaciones.

En la Casa Bautista de Publicaciones me tocó abrir el Depto. de Trabajo Estudiantil Bautista, siendo yo su primera directora.

En 1965, patrocinada por la Junta de Misiones Foráneas se realizó la primera consulta internacional (del mundo latinoamericano incluyendo el Caribe) sobre el ministerio estudiantil. Allí nacieron "Manual Para El Trabajo Estudiantil Bautista" y la revista estudiantil "Ancla". El Dr. José Tomás Poe como miembro de la Comisión Asesora, le dio este nombre basándose en el pasaje de Hebreos 6:19.

En los diecisiete años que trabajé en la Casa Bautista como misionera, (en total fueron veinte años contando los tres como empleada), continué editando las revistas Ancla, Revista para Jóvenes y Marchemos, además de los libros para jóvenes.

Tuve el privilegio de presidir la Misión de la Casa Bautista por dos años hasta la llegada de hermanos que asumieron la dirección de dicha institución. Colaboré en la CBP hasta el 01 de junio de 1979. Durante esos años recibí algunos reconocimientos seculares a nivel Estados Unidos e Internacional, de los llamados "Who's Who".

En vista de que los directivos tomaron la decisión de integrar el trabajo estudiantil con el juvenil, pedí traslado.

Por la gracia de Dios, pasé a trabajar en México, conocido y querido por mí, por los años en la Unión Nacional Femenil Bautista Misionera "Sara Alicia Hale", para ser directora, a partir del 01 de junio de 1979, del Centro Estudiantil Bautista de Cd. Juárez, Chih. Colaboré en Misión Mexicana hasta agosto de 1995, fecha en que me jubilé.

También durante ese periodo obtuve mi tercera Maestría, ésta en Educación Con Aplicación A Consejería, en la Universidad de Texas en El Paso. En 1978 obtuve el Doctorado en Ministerio del Luther Rice Seminary.

A partir de 1963 y hasta 1997 fui miembro de la Primera Iglesia Bautista de Cd. Juárez, Chih. En ella, ocupé cargos como son: Presidenta de Educación Cristiana; Consejera de la Sociedad Auxiliar de Señoritas por diecisiete años consecutivos; Maestra de la Escuela Bíblica Dominical de varias clases; Presidenta de la Unión Femenil Bautista Misionera "Luz de Cristo"; Consejera de Rayitos de Sol; Comisión de Cocina; Presidenta de la Comisión de Redacción de la Constitución de la Iglesia y el Manual de Procedimientos; Directora del Boletín de la Iglesia; Presidenta de la Comisión de Evangelismo; Presidenta de la Comisión de Candidaturas; Presidenta de la Comisión Pro Pastor cuando vino a pastorear a la Iglesia el hno. Juan Arellano Guerrero; Maestra y luego Consejera de los Jóvenes; Directora del Círculo Estudiantil Amistad en 1974, que luego llegó a ser el Círculo Estudiantil Bautista y que hoy se conoce como el CEB de Cd. Juárez.

Por cierto, fue la First Baptist Church de Dallas, Texas, quien construyó sus actuales instalaciones en el terreno obsequiado por la Sra. Pounds, de El Paso. Los muebles vinieron de otro CEB en el estado de Texas.

A nivel nacional y a partir de 1963 fui Secretaria Nacional de las Señoritas por nueve años. Luego fui Presidenta de la Unión Nacional Femenil Bautista Misionera "Sara Alicia Hale" por trece años. También fui Directora de la revista denominacional "La Luz Bautista". También fui miembro de la Comisión de Reestructuración de la Convención Nacional Bautista de México y moderadora de la Misión Mexicana por lo menos cinco años.

A nivel internacional, fui Directora del Noticiero de la Unión Femenil Bautista de América Latina. Luego Presidenta y Tesorera Continental de ese mismo organismo. Estos cargos me dieron la oportunidad de viajar a las reuniones quinquenales de la Alianza Bautista Mundial en Tokio, Estocolmo, Seúl, así como también en Miami y Buenos Aires. También formé parte de la Comisión de Mayordomía Total.

A pedido del Director del Área de México y América Central, fui la persona que coordinaba los esfuerzos lingüísticos de los nuevos misioneros en su año de estudio en San José, Costa Rica, si bien, allí examinaba a todos los misioneros de todas las áreas donde se emplea el castellano.

En 1986, la Primera Iglesia Bautista de Cd. Juárez, Chih. me concedió el privilegio de trabajar en el Barrio Azul de Zaragoza, en la Misión Monte de los Olivos, hoy iglesia del mismo nombre. Estuve directamente relacionada con esta congregación hasta 1995, un total de nueve años.

A nivel Convención Regional, fui Presidenta y Vicepresidenta de la Federación de Uniones Femeniles Bautistas Misioneras; Secretaria de la misma Convención Regional; Presidenta del Consejo del Seminario Teológico Bautista Fronterizo y maestra del mismo.

Desde 1995 y mi jubilación, he tenido el honor de volver a la primera carrera que tuve, la docencia universitaria en la UTEP (Universidad de Texas en El Paso), y temporalmente al menos, a Casa Bautista de Publicaciones en su Departamento Multilingüe.

En todo lo anterior se puede ver la mano del Señor guiando. Pero también hubo instrumentos humanos que ÉL usó. Deseo señalar a algunos muy significativos para mí: Mis padres, Anna y Erhart Swenson; mi pastor en Buenos Aires, el Dr. Carlos de la Torre, bivocacional mucho antes de haberse acuñado la expresión. La hija de él quien tuvo gran influencia en mi adolescencia en Buenos Aires, Febe de la Torre. Alfredo y Olivia S. D. de Lerín, mis segundos padres y quienes me enseñaron de México y la Obra Bautista en México. Los hermanos Rolando y Edna Gutiérrez. Muchos queridos hermanos de la Primera Iglesia Bautista de Cd. Juárez, Chih. pero de manera muy especial a quien me ha acompañado en los últimos veinte años, en las buenas y en las malas, María Luisa Torres de Muñoz.

Dios es quien en esta hora merece todo el reconocimiento. A ÉL sea la honra y la gloria”.

Ana María Swenson

06 de septiembre de 1997.



Nota: Lo que la Dra. Swenson no mencionó en el documento anterior es que por iniciativa de ella se adoptó el plan “Brigadas de Servicio Cristiano de las Sociedades Auxiliares de Señoritas” (BRISAS) en abril de 1966. Y ella misma, siendo Presidenta de la Unión Nacional Femenil animó, en julio de 1973, a las hermanas a que tomaran el desafío de establecer un Hogar para Ancianos. Proyecto que se aprobó por la Unión Nacional en julio de 1974 y que se vio realizado el 27 de octubre de 1979 cuando se inauguró y dedicó al Señor el “Hogar Galaad” en Zitácuaro, Mich.